SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 6 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro . 34 id.
Extranjero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, plaza de San Francisco, 6, bajos.

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritorres 12.—Anuncios mortuorios en lacuarta plana dede 5 pesetas en adelante y además 15 cents de recargo que dispone la ley, por la insercion de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 ptas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos A. Lorette, 61. rue Caumartin

AÑO XXX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona sábado 15 de diciembre de 1900 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.° 7.235

REVISTA PARISIENSE

El interés dramático.—Mimosa púdica.—Reconociendo al muerto.—Robado por saltimbanquis.— La novela en la vida real.—Doctoras y licenciadas.

El misterio es uno de los mejores resortes del interés dramático y de aquí que el suceso del dia sea, y siga siendo mientras no se descubra ese misterio, el suceso del hombre cortado en pedazos. Entre la multitud que hoy ha acudido á la Morgue á curiosear cerca de los restos de la desgraciada víctima, no dejaba de figurar el bello sexo parisién, que si ante otras escenas hace obstentación de la exquisita sensibilidad de la *mimosa púdica*, en esta ocasión compite en entereza con el sexo fuerte.

Si la Policía siguiera todas las pistas que á diario se le denuncian, á estas fechas tendría ocupación sobrada el numeroso personal que la compone. Descontando las pseudo-revelaciones que se debe á malas pasiones, ó á bromas pesadas, hay otras no menos falsas seguidas por la buena fé, pero debidas á la precipitación ó á la fantasía de los que crean así ayudar á la justicia.

Entre ellos se cuenta un enfermo del hospital de San Luis, que por casualidad vió una fotografía de los restos humanos encontrados y que rotundamente afirmaba que aquél era un pariente suyo. Llevado á la Morgue confesó por fin que había padecido un error y que no le era posible reconocer al muerto. Un matrimonio de Chaumont llega á París deshecho en lágrimas, diciendo que por las señas que publica la prensa el asesinado es hijo suyo, que hace tiempo vino á la capital y del que no tienen noticia. No solo al ver la fotografía sino también al ver los restos la mujer se afirma en su creencia, rompe á llorar á gritos y es presa de un síncope. Preséntase ante el cadàver del joven asesinado el supuesto padre y dice que su señora padece una equivocación; y en tanto el hijo, que está de pastelero en la rue Passy, busca á sus padres para decirles que no está muerto ni mucho menos.

No es extraño que tratándose de este crímen sensacional ocurran estas escenas cuando al mismo tiempo que esto acontece acaba de acaecer el siguiente suceso: Un joven de diez y ocho años se presenta al comisario de Policía y le cuenta esta novelesca historia: Yo, le dice, he sido robado siendo muy niño, por unos saltimbanquis que me precipitaron en el fondo de su carro. Cuando salimos de París, donde sucedió lo que relato, me sacaron de mi encierro y me hicieron aprender ejercicios ecuestres y gimnásticos, con los que divertía á las gentes de féria en féria, recorriendo toda Europa, donde me hacían llamar Charlot y Cartucho. Quise librarme de aquellos rudos trabajos y de los malos tratos de los saltimbanquis, pero temía su castigo. Por fin, siendo ya un joven, me escapé del campamento que habíamos formado en las afueras de Burdeos y pidiendo limosna llegué á pié hasta París; creo recordar que vivía en el barrio de Montmartre y no quiero más que busqueis á mi madre.

Por si acaso se trataba de una broma de un bagabundo, Mr. Carpin detuvo á aquel hombre sin domicilio y en unión del júez Mr. Huet anunció su aparición. Durante varios dias se presentaron muchos padres á identificar al hijo perdido, hasta que un señor que vive en la calle Chevruil, llamado M. Labarre, se presentó en la Prefectura de Policía y después de examinar unas marcas que según él debía tener el joven si era el hijo que había desaparecido de casa siendo niño, encuentra la confirmación de sus datos y abraza emocionado al hijo perdido tanto tiempo. Desgraciadamente M. Labarre estaba casado en segundas nupcias y la madre que con afáo buscaba Julio (el aparecido) había dejado de existir á causa de una enfermedad contraída por la pesadumbre del hijo extraviado. Si no se supiera la certeza de los detalles de este suceso, parecería más bien una novela de folletín que un hecho real.

También es igualmente explicable el hecho de que las mujeres acudan al depósito de la Morgue, de que hablábamos al principio, por la estadística que se acaba de publicar de la enseñanza del bello sexo, á propósito de la toma de birrete de dos hermosas doctoras, una de nacionalidad rusa y otra rumana, graduadas en la Universidad de París. Según esa estadística, han salido de las universidades francesas en este año dos doctoras en ciencias y cincuenta y cuatro licenciadas en derecho, cuatro doctoras en medicina, una doctora y ciente treinta licenciadas; en letras, siete y en farmacia dos farmacéuticas de *primera* y once de segunda, aunque á los clientes les parezcan todas de primera.

Todo esto es, después de todo, un signo más del progreso.

Aramis.

París 12 diciembre de 1900.

DE TODAS PARTES

Los literatos son lo mismo en todas partes.

Ya sea respirando la atmósfera enervante de las grandes capitales, ó el aire puro y sano de las montañas, la vanidad profesional les hace desconfiados y sus amistades son frágiles.

Keller y Mayer, los dos grandes escritores suízos, sostenían relaciones amistosas. El primero, sin embargo, reconocia su colega, era envidioso é irascible con sus puntos de grosero, aunque no malo en el fondo.

Y una muestra de ello la tuvo en el hecho que vamos á referir.

Habiéndose acordado erigir un monumento al poeta Geibel, el comité nombrado para llevar á la práctica la idea, rogó á Meyer que firmara la alocución que debía dirigirse al público.

Meyer se prestó en seguida á ello, pero añadió estas prlabras;

—Deseo que pidais tambien á mi ilustre amigo Keller que suscriba el documento.

Sin pérdida de tiempo se complació á Meyer; pero lejos de mostrarse Keller agradecido á su leal conducta, sintióse molestado por no haber sido el primero en recibir la visita de Meyer, no supo contenerse y manifestóle su disgnsto esclamando:

—Los aditores me pagan mejor que á vos. Aunque paciente, el buen Meyer sintio que la sangre afluía á su cabeza y pudo á duras penas contenerse.

Un momento después decía á Keller:

—Recuerdo ahora que deseabais prestarme la «Brunhid» de Geibel; pues bien;recibiré esta obra con mucho gusto.

El volúmen hallábase en el estante de la biblioteca mas próxima al suelo, por lo cual tuvo Keller que encorvarse para cogerlo, siéndole esto difícil à causa de su corpulencia.

Meyer podía decirle:

—No os tomeis ahora este trabajo; me llevaré el libro otro dia.

Pero deseando mas que nada encontrar un lenitivo à la èscitacion que sentia, y al propio tiempo hallando cierto placer en aquello que constituia para él una venganza, dejó que Keller se congestionara en la penosa posicion que habia adoptado para buscar el libro en el estante.

Gracias á esta distraccion, bien pronto la conversación continuó con tono pacífico, y el incidente no fué causa de una ruptura entre los dos literatos.

Siempre que Meyer referia este hecho á sus demas amigos, solia añadir:

—Al hallarme en la escalera, cuando regresaba á mi casa, acerté con la respuesta que merecia Keller y que debia dárle. «Es verdad que os dan mas dinero los editores, pero esto sucede porque lo necesitais más que yo».

Y Meyer, al lamentarse de que su ingenio no le hubiese prestado ausilio en el momento oportuno, creia ser modesto.

EL PRESIDENTE KRUGER

No hay al mundo hombre á quien mas

Ninguno había conocido á la *Fealdad*.

—Vivirá en provincias—se dijo con terror.

Regresaba á casa, falto de fuerzas y desanimado, cuando á uno de sus antiguos compañeros de clase, llamado Pablo Ferand, pintor de talento, al cual, fiascos inmerecidos, ante el jurado del Salón, hahían lanzado á las filas de los impresionistas.

El artista le ofreció un *bock*, y, para adormecer su disgusto, Félix se dejó llevar al café, en donde sufrió sin respirar una interminable y agobiadora conferencia cerca de las teorias del pintor.

—¡Lo feo!—concluyó—Pablo Ferand agitando terriblemente los ojos.—¡No existe cosa más bella que lo feo!

En ese caso—respondió Félix, un tanto convencido,—yo puedo enseñaros una verdadera obra maestra de la naturaleza. Es el retrato perfectamente parecido, de la criatura más abominable que he visto en mi vida; si sois consecuente con vuestras teorías, lo váis á oncontrar encantador.

—¡Venga, venga!—dijo el pintor entusiasmado por tan seductora perspectiva.

Félix no se hizo esperar, y sacando del bolsillo el retrato de la vieja, se le puso ante la vista.

—¡No sirve!—dijo lacónicamente el artista.

—¿Qué es lo que no sirve?—interrumpió Félix asombrado.

—Ese retrato.

—¿Por qué no sirve?

—Porque el modelo es infinitamente más feo que esa copia! Es decir, infinitamente más según mis teorías!

—¿Qué sabéis vos de eso? ¿Conocéis acáso al modelo?

—¡Que si le conozco!—exclamó Pablo Ferand riendo convulsivamente á carcajadas.—¿Acáso hay pintor que no conozca á la *Fealdad*?

Lo examinó muy de cerca y sintió humedecérsele la frente por un sudor frio; se acercó al diván para no caerse y permaneció unos instantes en estado de completa postración.

Cuando pudo coordinar sus ideas, volvió á fijarse en el retrato, murmurando:

—Es Elisa, pero si esta es su cara, no es este su traje ordinario: aquí está vestida con más sensillez, pero con una elegancia que yo no la conocía... Cuanto más lejos voy, más me embrollo. ¡Qué suerte que está cartera no haya caido en poder de ese infernal comisario!

No se atrevia á volver el retrato, temiendo ver en el reverso una dedicatoria concluyente que le obligase a condenar á la que queria salvar.

Después de un instante de vacilación, ae decidió á llegar hasta el fin.

Entonces no fué un grito sino un rugido de furor lo que se escapó de sus labios.

Acababa de leer estas dos líneas:

A Emmanuel Liotti.

ELISA VASSELOT

Quedó un instante perplejo y repentinamete dijo:

—Esta no es letra de Elisa, pero lo conozco... Estas letras gordas tan cerradas y enlazadas, no se parecen en nada á las graciosas patas de mosca de la mujer de Gilberto. ¿En dónde diablos he visto yo esta letra?... ¡Ah! Ya recuerdo. En las cartas anóminas encontradas por el comisario en casa de ese Liotti de mal agüero. Las cartas y la dedicatoria son de la misma mano: es evidente. ¿Será que Elisa haya querido desfigurar su letra? ¡Pero que imbécil soy! Entonces no hubiera puesto su nombre en el retrato. Porque este retrato

hayan hecho sufrir las pruebas infligidas á su raza.

Desde jóven conoció la inolvidable angustia de verse obligado á escoger entre su suelo natal y su amor á la independencia,

Abandonó la colonia del Cabo invadida por los ingleses, para ir con Pretorius en busca de una nueva patria mas allá del Vaal.

De esta patria nueva, tan embrionaria, tan pequeña, tan pobre, tan inculta, amó la tierra, los bosques, el cielo y las diminutas aldeas de casas diseminadas, con la pasion de los que contribuyen á crear una grande obra. Al fin y al cabo ¿hay florecimiento mas atractivo que el de un pais que empieza á nacer?

Pablo Krüger fué á la vez el hermano y el padre de sus conciudadanos. Estos, sintiendo cuán estrecho era su parentesco con él, llamáronle muy pronto «el tio Pablo». Desde los primeros momentos, el desterrado del Cabo entrevió la mas bella, la mas noble de las revanchas contra Inglaterra; concibió la creación de una nacionalidad igual á la que les habia arrebatado á él y á los suyos. Al desarrollo de esa nacionalidad consagró todas sus energias y la abnegacion mas absoluta. Aquello fué su único pensamiento, su esperanza, su orgullo, su fuerza, de lo cual en toda su vida nada le distrajo.

Esposa, hijos, nietos, junto su jefe respetado y adorado, como él tuvieron un ideal, un orgullo tan solo: el Transvaal.

En aquellos terrenos roturados cada dia se levantaba mayor número de alquerías; las aldeas se convirtieron en grandes ciudades, las familias se multiplicaron.

Pablo Krüger fué nombrado en 1872 miembro del consejo ejecutivo del nuevo Estado del Transvaal. Desempeñó un gran papel en la organizacion de la victoria de Majuba Hill, que cofirmó el derecho de la pequeña república Sud africana al *self goyernment*.

Sin embargo, aun después de esta victoria, Inglaterra mantuvo su soberania sobre el Transvaal. Pablo Krüger, elegido en 1883 presidente de la república, partió para Londres al frente de una delegacion de compatriotas suyos, para obtener de la Reina una modificacion al convenio de 1881 y que se retirase al preámbulo de este convenio que establecia la soberania nominal de Inglaterra sobre el Transvaal.

A fuerza de llaneza, de naturalidad, de sencillez de niño, de rectitud, mas que una modificación, obtuvo un nuevo convenio que ponía fin á la soberanía británica. (Véase el Libro Azul inglés, C. 9.507, número 4).

El nombre de república Sud africana fué sustituído por el de Estado del Transvaal y la patria boer pudo al fin obrar como Estado soberano.

En dicha época fué cuando Bismarck dijo de Krüger: «Este hombre es muy fuerte; hará papel en el mundo.»

Figurémonos el éxito del «tio Pablo» á su vuelta á Pretoria. El gozo que esperimentara se tradujo por un culto siempre en aumento por aquella patria idolatrada recien nacida, tan difícilmente viable y por fin mayor de edad.

El presidente Krüger fué reelegido en 1888, en 1893 y en 1898, por mayorías que iban cada vez aumentando, en proporción que el Transvaal aumentaba.

Facil es adivinar como se sublevaría el patriotismo del «tio Pablo» cuando los emigrados ingleses, atraidos por las minas, trataron de compartir con los boers los derechos de ciudadanos del Transvaal. Sabido es con cuánta energía rechazó sus reclamaciones.

¿Qué? ¿Acaso aquella patria, casi en el punto mismo de poseerla, ya se había de compartir? Imposible. Al contrario: el amor por ella se convertiría en algo más fuerte que la muerte.

Nadie dejará de comprender ese sentimiento, pues cuanto mas nueva y joven es la posesión, mas apasiona.

Cuando un grande hombre de Estado educado en la escuela de su conciencia, no en la escuela de Maquiavelo, pueda encontrar en materia de recursos diplomáticos conducentes á evitar la guerra; cuanto un incomparable patriota pueda organizar para la defensa de su pais cuando el choque es inevitable, Krüger lo ha encontrado y organizado.

Pero considérese cuanto ha de sufrir viendo la destrucción de la obra de toda su vida; cuántas saetas atravesarán su corazón martirizándolo.

Saludemos con respetuosa admiración al viejo «tio Pablo» y ojalá fuésemos en gran número los que sentimos parentesco de alma con él.—*Julieta Adám.*

(De *Le Petit Marseillais.*)

EL TEATRO JAPONÉS

En París ha llamado extraordinariamente la atención una compañía de artistas dramáticos japoneses, al frente de la cual figuran Sadda-Yacco, á quien la crítica ha calificado de eminente trágica, y su marido Olojiro Kawakamí.

La obra que han representado se titula *La bailarina y el caballero*, en dos actos, y cuya representación dura unos cuarenta minutos.

Esto no da exacta idea de lo que son las funciones dramáticas en el Japón, en donde duran de ordinario diez ó doce horas, con entreactos rápidos.

Comienzan las representaciones á las nueve de la mañana y terminan á las diez de la noche, suspendiéndose durante una hora, á medio dia, para que los espectadores tomen un *tente en pie* de arroz remojado con te. Y aún hay dramas que duran dos dias completos.

La bailarina y el caballero, tal como se puso en escena en París, es una especie de adaptación reducida con arreglo á los usos europeos, pues en Japón se representa íntegra con sus once actos, y dura diez horas, tomando parte en ella más de cién personajes, entremezclándose con la acción cantos y bailes, á que son muy aficionados los japoneses, hábiles en el arte de la danza.

El canto tiene poco de agradable para oídos europeos: es una especie de maullidos. Parece un concierto de gatos, acompañado del ruído de un tambor. Y, como dice un autor que ha permanecido mucho tiempo en Japon, ese canto y esa música están en carácter con la fisonomía un tanto gatuna de los actores, y con su mímica, que tambien imita los movimientos felinos.

REVISTA CIENTÍFICA

El invierno.—Contra el enemigo.—Dolencias producidas por frio.—Los sabañoneros.—Letargia.—Fabricar y almacenar calor.—Los trajes de color.—El color de invierno.—La calefacción.—La mejor y más barata.

El frio del invierno, como ejército invasor, se ha lanzado al campo, ha penetrado en las ciudades, burlándose de los pequeños obstáculos que los poblados oponen al avance del viento y por puertas y balcones, por los más extremos resquicios abre holgada brecha hasta luchar con nosotros *cuerpo á cuerpo*.

No se contenta con el robo y el saqueo del calor de nuestros hogares; necesita el de nuestra economía, y osado y sañudo nos azota el rostro, nos excita, nos congestiona y nos pone «carne de gallina.»

A un enemigo de tal condición hay que hacerle guerra sin cuartel, pero ésta, como todas las guerras, es costosa, y muchos de los medios de defensa van á engrosar el número de víctimas causadas por el frio.

No solo depende este del descenso de temperatura de la atmósfera, sino tambien de la agitación de los vientos helados del Norte y del Sur. Seco ó húmedo, el aire irrita las mucosas de las vias respiratorias tan ricas en vasos, atrae la sangre hácia ellas y produce la laringitis, bronquitis y pulmonías que son las terribles dolencias del invierno.

Para los desarreglos del aparato respiratorio ha inventado la medicina moderna las inhalaciones, que además de ser recomendables por los gases ó vapores que lleguen al pulmón, tienen la ventaja de constituir una gimnasia de los órganos respiratorios. Pero como *nihil novum*... resulta que instintivamente hace muchos años que os enfermos tomaban inhalaciones sin saberlo, puesto que se les recomendaba respirar con frecuencia el aire de los establos donde el aire es tibio y mezclado con ácido carbónico.

Otra dolencia que parece pueril y puede traer resultados funestos, además de molestias dolorosas, es los sabañones. Esa hinchazón inflamatoria que aparece en las manos y piés de los niños, de los pobres dependientes de comercio, llamados por esto *sabañoneros*, y en general de las personas linfáticas, es una dislaceración de tegidos que produce el efecto de una quemadura y que puede terminar en ulceraciones y gangrena.

Muchos tópicos se han vendido y se anuncian para remediarlos; la mayor parte

es suyo, no me cabe duda. ¿Se lo habrá dado ella á ese jóven? Hé aquí lo que es preciso aclarar, por que de la firma respondo que no es la suya. ¿Quién la ha falsificado? Aquí está toda la cuestión.

Vació la cartera con la esperanza de obtener algun nuevo indicio, pero fué en vano. La arrojó después en medio de la habitación, con una especie de colérico desaliento.

Todo cuanto contenía se desparramó por el suelo.

Félix se bajó á recogerlo, avergonzado de su acceso de mal humor pueril.

Con la violencia del golpe al caer la cartera, se había entreabierto una división que Félix no había visto antes, y sacó de ella un papel plegado en dos dobleces, que se apresuró á desdoblar.

Lanzó un nuevo grito, pero esta vez fué un grito de triunfo.

—¡La vieja del bosque de Bolonia!—dijo saltando lleno de alegria.

Era en efecto el retrato, gravemente hecho á la pluma, pero perfectamente parecido.

Debajo, como leyenda, contenia estas dos palabras, escritas de puño y letra de Liotti:

La fealdad.

—Verdaderamente es la imagen de la fealdad—se dijo Félix,—porque yo no he visto nunca nada más espantoso. Algo me advierte que esta horrible vieja estaba mezclada en toda esta historia. Ahora más que nunca hay que encontrarla y saber el papel que ha desempeñado, para descubrir el misterio. ¡Vaya, valor! Las señas de esta vieja abominable eran insuficientes para ayudarme á echarle mano; pero ahora que tengo su retrato, esto va á ser fácil: tengo buenas piernas y buena lengua; me doy ocho días de término pa-

ra conocer el domicilio y el verdadero nombre de la Fealdad.

Otro que Félix Meriel habría retrocedido ante la empresa que acometia.

¿Cómo esperaba por si solo encontrar al rastro de la vieja?

De la manera más sencilla.

Por su profesión de corredor de maderas estaba en relaciones con gentes de todos los barrios de París.

Decidió enseñar á todos el retrato, pues era evidente que una figura tan característica debía quedar grabada en la memoria de cuantos la vieran, aunque fuese solo una vez. De esta manera encontraria pronto uno que la conociere; y áun cuando no le diese el nombre ni las señas de la persona, se apearía en el barrio en que habitara la persona que le dijese:

—He visto á esa mujer por aquí.

Registraria los alrededores, casa por casa, hasta que hubiese encontrado á la vieja... y la encontraría.

Una comparación se le ocurrió: comparaba su pretensión de encontrar á la viuda con la de encontrar una aguja en el mar.

—¡Tanto peor!—exclamó.—Cuando ya vea la cosa perdida, me beberé el agua del mar aun á riesgo de clavarme la aguja en la garganta.

Agreguemos á esto, que después de reflexionarlo, encontró infinitamente menos ingeniosa y hasta ligeramente irrespetuosa para consigo mismo, esta comparación, que en los primeros momentos le habia parecido del mejor gusto.

Aquel mismo dia se puso en campaña.

Al cabe de una semana había preguntado en todos los talleres de Paris.

(y los mejores) se componen de tintura de iodo y láudano. La tintura de iodo, tenida á previsión y usada desde un principio, produce excelentes resultados. Al que le moleste el calor del iodo que queda en la piel, puede una vez producido el efecto, lavarse con agua bien almidonada que formará ioduro de almidón.

Más difícil de curar es otro efecto causado por el frío, como es la *letargia frigorífica*. El frío excesivo empieza á paralizar ó entorpecer la circulación sanguínea; la sangre se va acumulando en la calidad torácica, congestionando los pulmones é imposibilitando la hematósis y si el pobre viajero en estas condiciones, rendido por el sueño letárgico se para ó se sienta, se expone á dormirse para no volver á despertar.

Puesto que el frío que sentimos en invierno consiste en que la atmósfera, tendiendo siempre al equilibrio, nos roba calor, nosotros debemos procurar dos cosas. Fabricar más que en verano y *contener* la fábrica. Lo primero se consigue con los alimentos. Las carnes crasas, condimentadas con abundante aceite ó manteca y especias, el vino en las comidas y si es posible una copita de aguardiente ó cognac. De este modo ingerimos hidrógeno y carbon que producen combustión interior haciendo los efectos que el sol nos niega. Para contener este calor es preciso un trage fabricado de lana, con preferencia á otro tejido y que sea de trama poco compacta. Nada de perniciosos abrigos de pieles ni de impermeables, que no dejan la necesaria transpiración, ni tampoco el uso de esos trajes interiores teñidos con todos los vivos colorines de la moderna tintorería.

Se han registrado casos de envenenamiento por la absorción de las materias colorantes, entre otros, el de un individuo que *lucia* calcetines rojos.

Los colores verdes producidos por sales arsenicales y los azules por compuestos de cobre, son tambien sumamente nocivas.

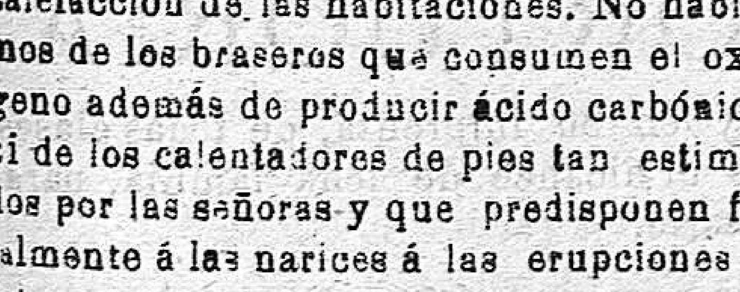
La Naturaleza, mucho más sabia que los sastres, las modistas y los tintureros, no ha dispuesto como estos que los colores de invierno sean obscuros ó de tonos llamativos. Los animales organizados y dispuestos á vivir en las regiones polares, en continuo invierno, tienen todos *color blanco*. El oso polar, el armiño, el cisne, el éxider y todas los palnúpedas; todos tienen en su pelo ó en sus plumas ese color que caracteriza tambien los vestidos de los habitantes del polo.

Los mayores errores se cometen en la calefacción de las habitaciones. No hablemos de los braseros que consumen el oxígeno además de producir ácido carbónico, ni de los calentadores de pies tan estimados por las señoras y que predisponen fatalmente á las narices á las erupciones y á las meteorrágias. Estos desde luego debieran de ser prohibidos en absoluto.

Quedan las chimeneas y las estufas, menos molestas por que la combustión de sus hogares se produce á espensas del aire que penetra por el tubo que *hace tiro* con el esterior. Para estas se debe preferir el carbon de cok á la hulla, pero aun asi, no reunen las condiciones necesarias, por que entre otras cosas secan el aire. Para evitar este inconveniente se debe de poner agua que sea calentada y evaporada por el fuego. En ningun caso se deben de usar las estufas revestidas de palastro, tan en boga hoy, por que este forma óxido de carbono de segura intoxicación. El mejor medio de calefacción es el de vapor de agua, y si fuera económico, el producido por la electricidad.

Y á todos estos supera otro que se debe de procurar ricos y pobres: el movimiento, que produce el calor más barato y más higiénico.

Dr. Tous.



ALMUERZO

Huevos al plato.—Salmonetes á la montesa.—Riñones de ternera emparrillados.—Chuletas de ternera.—«Puding» de sémola al pastel.—Postres.

COMIDA

Sopa de jugo.—Anguila al minuto.—Solomillo de vaca braseada.—Pavo mechado.—Postres.

Sopa de jugo.—Se corta en pedazos pequeños una costilla de ternera maciza de carne y se rehogan en una sartén sobre fuego vivo con manteca. Se sazonan al tiempo de saltearlos y se mojan con dos cazos de caldo. Déjese cocer hasta que el caldo quede reducido á la mitad, y añádase otro cacillo de caldo ó el que la sopa requiera. Se deja que cueza á fuego lento durante media hora, bien tapada la sartén, y para servirlo con tostadas de pan caladas, se pasará el caldo con tamiz.

Riñones de ternera emparrillados.—Se lavan y limpian con esmero; se les hace un corte profundo á todo lo largo, y después de sazonados se les baña en manteca tibia.

En unas parrillas con fuego mortecino se colocan los riñones para que se pasen; durante esta operación se rociarán varias veces con manteca tibia, en la cual habrá ajo y perejil picado.

Leon Loty

NOTICIAS

Como oportunamente anunciamos, hoy los estudiantes del Seminario Conciliar celebrarán en la iglesia de San Martín de esta ciudad la fiesta de su Patrona María Inmaculada, con los cultos siguientes:

Por la mañana, á las 7 y media, misa de comunión con plática que dirá el reverendo doctor don Anselmo Herranz, catedrático de Filosofía de aquel centro docente.

Por la tarde, empezará la función á las 5 y media con el Trisagio Mariano, cantado parte á voces solas y parte con acompañamiento de armonium y piano; seguirá luego el sermón que dirá el P. Miguel de Barcelona, capuchino. Después del sermón se ejecutará con acompañamiento de piano la inspirada pieza de Fermín Alvarez «Toda hermosa».

—Recortamos de un colega barcelonés:

«Son en bastante número, según se dice, los billetes de la Lotería de Navidad, falsos, que se han puesto en circulación.

»Un periódico que de ello habla, avisa que se ha denunciado en el Juzgado de Atarazanas el número 22.424 del próximo sorteo, como falsificado.

»Fué expendido por el administrador de Ripoll y adquirido por don Ramón Perramón, dueño del café Colón, de Ripoll, teniendo ocho décimos repartidos en fracciones de diez reales.»

Añade en cambio otro colega que no resulta cierto que existan tales billetes falsos, según le ha manifestado persona competente para distinguirlos; los billetes de la Administración de Ripoll á que se refiere el suelto anterior, no presentan más particularidad que la de una imperfección en la tirada.

—El jueves último se estrenó en nuestro coliseo la zarzuela «La Alegría de la huerta», la cual obtuvo muy buen éxito.

La producción de García Alvarez, Paso y Chueca, encaja perfectamente en nuestro teatro, pues su argumento, sencillo por demás y hasta inocente si se quiere, logra interesar y conmover al público que aceptó como ya decimos el libreto, muy bien escrito por cierto, saboreando el buen estilo de los autores, y celebrando los chistes, de buena ley todos.

Por lo que respecta á la música, es agradable y muy inspirada, cosa que no es ninguna novedad, tratándose del maestro Chueca. Se repitieron varios números en medio de grandes aplausos.

En cuanto al desempeño de «La Alegría de la huerta» fué bueno, y es sin disputa la obra que en general ha obtenido mejor interpretación.

Carmen Calvó, hizo una huertana de verdad, su hermana Teresa bailó con gracia las murcianas; Mercedes Ramos cantó con discreción; Bolumar (Rafael) en su insignificante papel muy chistoso; su hijo José María muy bien; Fernandez (Pedro) desempeñó su parte con *amore*; Fernandez (Juan) muy discreto y ayudaron al buen conjunto los demás artistas y el coro, así como la orquesta que estuvo bien.

«La Alegría de la huerta» es una obra que no dudamos proporcionará entradas á la empresa.

—La cuestión que tenían pendiente el diputado á Cortes por Vilademuls don Gustavo Ruiz y el director general de Comunicaciones señor marqués de Portago, se ha arreglado por medio de un acta.

—Ha sido nombrado oficial de quinta clase de la Administración de Hacienda de esta provincia, don Juan Bol Alcoba, que sirve en la actualidad en Lérida.

—Los funcionarios de esta Audiencia provincial verificarán hoy por la mañana la acostumbrada visita semanal de cárceles.

—Según nuestros informes, puede considerarse como un hecho el que forme parte de la guarnición de esta ciudad el escuadrón de Caballería que accidentalmente se halla en esta.

Nos consta que las autoridades todas vienen trabajando con verdadero empeño para conseguir sus propósitos, y á juzgar por la buena disposición en que se halla el Ayuntamiento y otras personas, bien podemos repetir que quedará aumentada nuestra guarnición.

—Ayer un perro *acarició* á un sujeto, llevándosele un pedazo de ropa del pantalón.

El hecho ocurrió en la calle de la Rutlla.

En Figueras y en San Feliu de Guixols los laceros están en activo servicio.

En Gerona los encargados de exterminar los canes sin bozal..... buenos.

—Ha sido ascendido á comandante, el capitán de Carabineros de esta Comandancia don José Cebrián Iniesta.

—La empresa de nuestro coliseo anuncia para esta noche el estreno de la zarzuela «El guitarrico».

—Los funerales celebrados ayer en la iglesia de Santa Susana del Mercadal por el eterno descanso del alma del que fué presidente de esta Audiencia provincial don Miguel Yso y Mores, se vieron concurridísimos.

—Celebramos el restablecimiento de la dolencia que le aquejaba del respetable capitan general don Manuel Delgado.

—Ha tomado posesión del destino de oficial de quinta clase de la Tesorería de Hacienda de esta provincia, don Pedro Juan Ordinas.

—Se ha dispuesto que el oficial quinto de la Administración de Hacienda de esta provincia don Javier Feliu, pase á prestar sus servicios en la de Lérida.

—El presidente del Sindicato de Agentes de Aduanas y comisionistas de Portbou ha escrito una carta á varios colegas pidiendo la rectificación de la noticia relativa á dos vagones de artículos de seda que fueron, segun un colega, declarados como ferretería, manifestando además dicho señor que las *pequeñas diferencias* de apreciación encontradas se hallan actualmente sub judice.

—Se ha concedido á doña María Puig y Salip y don Francisco Salvador Montaner padres del soldado Luis, fallecido en Ultramar, la pensión anual de 182'50 pesetas que le será abonada por la Tesorería de Hacienda de esta provincia.

—La prensa de San Feliu de Guixols elogia las buenas disposiciones tomadas en beneficio del público por nuestro amigo el inteligente oficial de Correos don Agustin Vaca, nombrado recientemente Administrador de aquella villa.

—Don Pedro Prendes, Juez de instrucción del partido de Santa Coloma de Farnés, hace saber que en aquel Juzgado se instruye causa criminal sobre lesiones inferidas con una piedra al pasajero austriaco Eduard Bochm, el dia veinte y uno del pasado en uno de los coches del tren ascendente número 26 cerca de la estación del Empalme, en término de Massanet de la Selva, y cita á los viajeros que iban con el lesionado en el mismo coche del expresado tren, á fin de que de cualquier modo le manifiesten la residencia al objeto de podérseles recibir declaración.

—Ayer visitó esta redacción nuestro compañero en la prensa el delegado especial del diario barcelonés *La Patria*, señor Calvet, al objeto, según manifestó, de tomar datos beneficiosos para la Hacienda.

—En virtud de lo dispuesto por la Dirección general de Obras públicas en 24 de noviembre último, este Gobierno civil ha señalado el dia 9 de enero de 1901, á las doce de la mañana, para la adjudicación en pública subasta de los acopios de material y conservación de los proyectos redactados en 1900 de las carreteras de Hostalrich á San Hilario, de Santa Coloma á San Juan, sección de San Esteban á San Juan, de Barcelona á Ribas, de Besalú á Rosas.

—Le ha sido concedida la gran cruz de la Concepción de Villaviciosa de Portugal, al diputado á Córtes por el distrito de Vilademuls, don Gustavo Ruiz.

—Escriben de San Feliu de Guixols, que adelantan con gran actividad las obras del escenario del nuevo teatro Vidal.

Los deseos del propietario son de que pueda abrirse dicho teatro para la próxima temporada de Cuaresma, y aun cuando todavía queda muchísimo que hacer, el considerable número de obreros que en él trabajan y el nuevo impulso que se ha dado á las obras, de unos dias á esta parte, hacen abrigar la esperanza de que efectivamente sea un hecho el propósito mencionado.

—He aquí un nuevo sistema de engravar las carreteras provinciales.

Consiste en recoger la piedra pequeña de los rios inmediatos, trasladarla en el trozo de carretera que se quiere engravar, haciendo grandes acopios en los lados, y sin machacar ó triturar ni una sola de las piedras recogidas y amontonadas, se esparraman, junto con tierra, y en un espesor de unos cuantos centímetros en la caja del trayecto que se quiere recomponer y la operacion queda hecha.

Esta operacion se practica ya en la carretera que va de Olot á Rosas, frente del Asilo Vilallonga, de Figueras.

Distracciones

Un caballero recomienda á uno de sus protegidos al jefe del personal de una gran empresa.

—Es preciso—le contesta—para el puesto vacante un hombre de mucha energia y extraordinaria fuerza de voluntad.

—Puede V. estar tranquilo acerca de este punto, pues se trata de un hombre que realiza cuanto proyecta. Figúrese V. que ha conseguido que le haga los cigarrillos su suegra.

*
* *

Durante la madrugada, un poeta oye ruido en su cuarto, se levanta, enciende luz y nota la presencia de un ladrón en el momento en que éste abre una mala cómoda.

—¡Le admiro á V.!—exclama el poeta.—¡Busca V. en plena noche lo que yo no he podido encontrar en pleno día!

*
* *

En el despacho de un abogado:

El cliente.—Dígame V. si la enagenación mental es causa bastante para obtener el divorcio.

El abogado.—¿Está loca su mujer de V.?

El cliente.—No. El loco soy yo, por haberme casado con ella.

Teatro Principal

Compañía de zarzuela del género chico

Funcion para hoy 15 de diciembre de 1900

Las zarzuelas en un acto, **La madre del cordero, El guitarrico. y La alegría de la huerta.**

Boletin religioso

SANTO DEL DIA

Santos Cándido, Faustino y Fortunato mrs.

CUARENTA HORAS

Están en la Santa Iglesia Catedral

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 de la tarde, y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Asunción en la Catedral.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50	ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5	»	»
Ultramar, en oro.	18	»	semestre
Id. un año en oro	25	»	
Extrangero.	7'50	»	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Adistminración plaza de San Francisco, 6.